

COMEDIA FAMOSA.

CADA QUAL

A SU NEGOCIO.

DE DON GERONIMO DE CUELLAR.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

**
**
**
**
**
**
El Rey de Aragon.**Don Juan de Aragon , Galàn.**El Marquès.**Marin , Gracioso.
**
**
**
**
**
Beatriz , Dama.**Inès , Criada Esclava.**Criados.**Acompañamiento.
**
**
**
**
**
**

JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Juan de Aragon , Galàn , y
Marin , Gracioso.**Juan. Y A* estoy cansado , Marin,
de Palacio.*Marin. Si lo estás,
fin con dexarlo daràs
à lo que no tiene fin:
mas yo debo de estàr loco,
ò, tù eres hombre inhumano,
pues un Angel soberano
te mueve , señor , tan poco ?
De una casa de placer,
tres millas de Zaragoza,
las amenidades goza
mi señora , y tu muger.
Casaste con ella el dia,
que de Sicilia veniste,
y apenas un mes cumpliste
en su dulce compañía,
quando à esta Corte , ò abismo,
venimos à pretender,
à donde ni de muger
te acuerdas , ni aun de ti mismo.**Siendo rico estás tan pobre,
que de verguenza lo callo,
iba à decir , que no hallo
materia , que no te sobre,
diciendo gusto , alegria
al serafin , que gozar
te aguarda ; què hay que porfiar
con esta necia porfia ?**Juan. Pues tengo de malograr
tanto tiempo consumido ?**Marin. Por desquitar lo perdido
buelve un tahir à jugar:
mas llegando à rematarse,
viene el triste à conòcer,
que el mal no estuvo en perder,
fino en querer desquitarse.
Si mi voto has de seguir,
pierde el tiempo que has gastado,
no te duelas del pasado,
duelete del por venir.**Juan. Si al tiempo , Marin , lo dexo,
este influjo passará.**Marin. Si es desatino , no hará,*

A

que

que es un galapago el viejo.

Juan. Pues nada viene à importar,
que algo mas de pena, en fin,
à donde hay tantas, *Marin*,
poco puede embarazar.

Marin. Vengate de la fortuna,
pues el defengaño vès,
no comamos à las tres,
ni cenemos à la una.
Con mas pecados, señor,
cada Jueves en la noche,
que tiene en Madrid un coche,
alcahuete del amor,
que puesto que en carne estriva
la comparacion, es cierta,
que unos son de carne muerta,
y otros son de carne viva.

Juan. Tanto me estàs persuadiendo,
que mañana ser podrà,
que partamos. *Marin.* Siglos ha,
que lo mismo andas diciendo.
A un cuervo se me figura,
que siempre mañana dice,
y hasta que muere infelice
està mañana le dura.
Asi entiendo que serà
tu mañana repetida,
pues mientras dure la vida,
tambien ella durarà.

Juan. El Rey sale, y la ocasion
à darle aqueste me obliga.

Saca un Memorial.

Marin. Luego no querràs que diga,
que es eterna duracion
la de aquesta tu mañana.

Juan. Pues què pierdo en lance igual,
quando de este Memorial
la pretension salga vana?

Salen el Rey, y el Marquès.

Señor?

Rey. Al Marquès. *Juan.* A vos
su Alteza me ha remitido,
quando tengo consumido
todo mi caudal, por Dios.

Dale el Memorial al Marquès.

Marq. Cansado mostrais estar.

Juan. Si os causa delassossiego,
señor Marquès, tanto ruego,

què harà en mi tanto esperar?

Marq. Tengo por mas justa ley,
que escuseis de Memoriales, *Rompele.*
que en Cavalleros leales
premio es servir à su Rey.

Juan. Mas premio es servir à Dios,
que no dexa de premiar.

Marq. Quando el Rey tenga que dar,
èl se acordarà de vos.

Vase con el Rey.

Marin. Eflo si, pesa mi mal,
despachar cuerpo de Christo,
en toda mi vida he visto
despacho mas liberal.
Mil parabienes te doy
de la merced què le han hecho
al gran valor de tu pecho,
de que satisfecho estoy.
El es un gran Cavallero,
con què liberalidad;
no vi mayor claridad,
ni hombre menos lisongero,
puesto que ya està premiado.

Juan. Calla, villano, estàs loco?

Marin. Pues què te parece poco
haverle defengado?
Si trece meses hubiera,
que oyeras lo que has oido,
en lo que hubiera valido,
lo que vale considera;
que à un pretendiente, supuesto
que no le han de premiar,
què premio le pueden dar,
como despacharle presto?
Es gran dicha lo que passa,
buena Pasqua le dè Dios,
pues la tendremos los dos
mejor, que en la Corte, en casa.

Juan. No hay que darme, yo lo creo,
que las cunas son pequeñas
de juveniles hazañas,
donde es muy justo el empleo:
nacer con dicha es trofeo,
no la empreña, no el valor,
que sus mercedes, y honor
se alcanzan desde la cuna;
nacer con buena fortuna
serà la hazaña mayor.

Siem-

Siempre desdichado he sido;
mas no sè que mal me estè,
porque el mal no sentirè,
quando el bien no he conocido:
aquel que dicha ha tenido
en el infelice estado,
se siente mas enojado,
porque ser mas riguroso,
serà haver sido dichoso,
que ser siempre desdichado.
Mas siempre desdicha tal,
es mucho rigor tambien,
que à tener algo de bien,
aun fuera menos mi mal:
pero si es tal natural,
que ya vivo porque peno,
con poca razon condeno
todo el mal, que significo,
que si el mal al bien aplico,
me servirà de veneno.

Mas Sicilia me ha de dar
el bien, si lo es, con seguir
la muerte, porque el morir
serà mejor que el penar:
pero què sirve buscar
puerta à esto, que ha cerrado
violento plomo arrojado,
fuerte ardiente ala de flecha
contra mi, si me desecha
la muerte por desdichado?

Marin. Esse es otro desatino:
no es mejor que acà muramos?
à morir quieres que vamos
tantas leguas de camino?
Tù solo te puedes ir.

Juan. Tanto un Español desmaya?

Marin. Has visto Español, que vaya
de buena gana à morir?

Juan. Tan cierto lo tienes ya?

Marin. Quanto menos es mejor,
y para incierto, señor,
mejor estamos acà:
con punta de acero, y bala,
fuego, y flecha? linda cosa.

Juan. Es muerte menos penosa.

Marin. Qualquiera muerte es muy mala.

Juan. Pues partamos al momento,
y guia donde quisieres.

Marin. Ahora conozco, que eres
hombre de grande talento.

Juan. Mira que es tarde.

Marin. No importa,
que es corta de aqui à Belflor
la jornada. *Juan.* A mas amor,
se me hiciera menos corta. *Vanse.*

Salen Beatriz, Dama, è Inès, Esclava.

Beat. Tanto Don Juan en la Corte?

Inès. Pues què sospechas? *Beat.* Sospecho,
que tendrà ocupado el pecho
en cosas que mas le importe.

Inès. A tu amor, y à tu virtud
tal ofensa? *Beat.* No te assombres,
si fueron siempre los hombres
fieras en la ingratitud.

Inès. En ti, señora, asegura
tu prudencia, y discrecion,
la poca satisfaccion,
que tienes de tu hermosura.

Beat. Si en que soy hermosa estrivas,
de todo bien me despojas,
causandome mas congojas,
que presunciones altivas,
que para que airada siga
la fortuna temerosa,
no es menester ser hermosa,
que basta, Inès, que se diga.

Inès. Aunque fortuna destina
desdichas à la verdad,
no à la tuya, que es deidad,
que influencias predomina:
si bien llenas de excepciones
se ven antiguas historias,
donde hermosuras, y glorias
diò fortuna por blasones:
y acompañando belleza,
con virtud pierde el recelo,
que serà pròdigo el Cielo,
si avàra naturaleza.

Beat. Quien dice falso, no miente,
si lo ignora, que el mentir
solo consiste en decir
aquello que no se siente.
Creo que diràs, Inès,
con amor tu sentimiento,
diràs verdad, pero siento,
que dices lo que no es.

Inès. Dame albricias.

Salen Don Juan, y Marin.

Juan. No las dés.

Beat. No vienes bueno ? *Juan.* Si vengo.

Beat. Pues por què darlas no tengo ?

Juan. Te arrepentirás despues.

Beat. Què es aquesto , *Marin* ?

Marin. Nada.

Beat. Nada ? *Marin.* Nada.

Beat. Es falsedad.

Marin. Yo sè que digo verdad.

Beat. Yo sè que soy desgraciada.

Marin. Por què lo niegas ? *Beat.* Què tiene ?

Marin. Nada por Dios , que por esso se queja con tanto exceso, porque sin nada se viene.

Beat. De esso es la melancolia ? de esso se aflige ? *Marin.* Y de suerte, que caminar por la muerte, à la otra mano queria, restante para partir: mira si es grande el favor, quiso mas gozar tu amor, que irse , señora , à morir.

Beat. Grande à se mia ; de suerte, que vengo à sacar de aqui, *Marin*, que me quiere à mi tu señor, mas que à la muerte.

Marin. Què presto lo glossará !

Beat. Pues no es clara consecuencia ?

Marin. Y aun dirás , que es evidencia.

Beat. No harè , porque mal me està.

Marin. Con mil suspiros ardientes, anegado en tierno llanto le vi. *Beat.* Sentimiento tanto

por quièn , *Marin* ? *Marin.* Por ti.

Beat. Mientes:

no exagerando me estès sentimientos, pues podia venirme à ver cada dia, y suele passarse un mes.

Marin. Cogiòme ; pues la verdad dirè por Dios verdadero: venimos , porque el dinero nos hizo gran soledad; que à no cerrarse los puertos en Zaragoza estuviera, desde aqui à que Dios viniera

à juzgar vivos , y muertos.

Juan. Como::- *Marin.* Yo no digo nada.

Juan. Villano::- *Marin.* Esto es caminar; mas que me quiere embiar à prevenir la posada.

Juan. Vive Dios::- *Marin.* Tenle , señora, que de mi estado recelo, que no he de ácertar al Cielo, si me despachan aora.

Juan. Mal nacido. *Marin.* Aunque bufon, hidalgo , señor , naci, pariente de un javalì de los montes de Leon.

Beat. De tu prudencia desdice, hacer caso de *Marin*.

Juan. Es un loco. *Beat.* Y es al fin loco , que verdades dice.

Juan. A no ser por ti , la vida le quitàra. *Marin.* Hiciste aora gran lisonja à mi señora, y à mi merced muy cumplida.

Beat. Tu valor à igualar vienes oy , Don Juan , con el teners pues juzga , que has de valer menos , quando menos tienes. El rubio metal, señor, si bien esmaltado està, mas lucido se verà, pero no con mas valor.

Confieffo , que la riqueza tan buen lugar ha tenido, que en todos tiempos ha sido esmalte de la nobleza.

Y como es oro , mejor con el esmalte parece, porque el lucimiento crece, no porque crece el valor.

Luego si al Noble riqueza valor ninguno le dà, tampoco le quitarà ningun valor la pobreza.

Y no tan pobre has quedado, que con tu renta no puedas, como en lo justo no excedas, vivir , señor , descansado.

Que si has de gastarlo mal, lo mismo , Don Juan , importa una cantidad muy corta,

que

que un tesoro de caudal.

Y advierte, que no lo digo
porque pródigo te veo,
que de cumplir tu deseo
mayor interés consigo.

Pero si siempre ha de estar
tu semblante de esta suerte,
que tú lo pierdes advierte,
y yo lo vengo a pagar.

Si vana solitud
causa tu melancolía,
causar puede tu alegría
de este monte la inquietud
que fragoso, y eminente
tributará cada día

fabrosa caza, que cria
desde los pies a la frente.

Si mugeres, muger soy,
que si tan tuya no fuera,
podiera ser que te diera
mas gusto del que te doy.

Soy propia, en fin, no me espanto,
que en posesión no hay deseos
mas quando a solas te veo,
conmigo silencio tanto?

Conmigo tanto rigor,
quando yo el alma te ofrezco:
Bien sé que no lo merezco,
mas me recelo mi amor.

Juan. Mereces tanto, Beatriz,
que este es mi sentimiento,
pues a mas merecimiento
me juzgo mas infeliz.

Beat. ¿Qué puedo merecer mas,
si estar contigo merezco?

Juan. Pues ya mas penas padezco,
quanto mas humilde estás;
que casi me pesa verte
tan gozosa en el estado,
pues quando mas obligado,
tengo menos que ofrecerte.

Beat. No hay que recibir disgusto,
porque no hayas conseguido
premio, que haverme ofrecido,
pues no era premio a mi gusto,
que con él has de premiarme,
si tu amor es verdadero,
y montes de oro no quiero,

que tengas para entregarme.

Juan. En qué te puedo agradar?

Beat. En una cosa. *Juan.* En qué cosa?

Beat. Seráte dificultosa,

y no me la has de otorgar.

Juan. Tan poco amor en mí ves?

Beat. Pues no buelvas a la Corte.

Juan. Como esso a tu gusto importe,
no verla será interés.

Beat. No podrás. *Juan.* Tengo valor.

Beat. Yo recelo. *Juan.* No hay de qué.

Beat. Quién lo asegura? *Juan.* Mi fe.

Beat. Quién te obliga? *Juan.* Mucho amor.

Beat. Dudolo. *Juan.* Seré constante.

Beat. Que no irás? *Juan.* Así lo juro.

Beat. Siempre firme? *Juan.* Seré muro.

Beat. Sin duda? *Juan.* Seré un diamante.

Beat. Gran dicha! *Juan.* Feliz empleo!

Beat. Vencí al fin. *Juan.* Mia es la gloria.

Beat. Pues yo he dado la victoria,
mio es, Don Juan, el trofeo. *Vanse.*

Inès. Oye. *Marin.* No quiero.

Inès. No quiere?

pidole yo alguna cosa,

seor galán? *Marin.* Seora hermosa,
por si acaso la pidiere.

Inès. Diga. *Marin.* No lo quiero hacer.

Inès. Pues aun no sabrá primero,
que diga el no, lo que quiero?

Marin. Yo no lo quiero saber.

Inès. Marin? *Marin.* Malo.

Inès. Verdadero

amor te tengo, si tú:-

Marin. Doncella de Bercebù,

ya te he dicho que no quiero.

Inès. Nuestros amos, considera:-

Marin. Por esso así respondí,

porque luego conocí,

que quedabas con dentera:

pues quando apenas hambriento

en pie me puedo tener,

me convidas con muger,

y mas para casamiento.

Mira, regalame, *Inès,*

que en mi condicion espero,

que lo que hambriento no quiero,
harto lo querré despues.

Inès. Regalaréte mejor,

que

que à un Rey.

Marin. Para luego es tarde.

Inès. Entra , y veràs el alarde,
que hago , *Marin* , de mi amor.

Marin. Què lindas fois las mugeres !

Inès. Casaràste ? *Marin.* Pues no ?

Inès. Jura.

Marin. Como no nos case el Cura,
todo quanto tù quisières.

Inès. Con esso , *Marin* , destierras
los amores que me abrafan.

Marin. Las perras nunca se casan,
basta que paran las perras.

Inès. Còmo ?

Marin. Mas que se ha enojado:
ha bobilla , burlome.

Inès. Entendì:- *Marin.* No , no ferè
del mundo el mejor casado.

Vanse , y disparan dentro.

Dentro 1. Hiriòle vuestra Alteza.

2. Aprisa , que se mete en la maleza.

1. Por la ladera baxa.

2. Cuenta con èl , arriba.

Todos. Ataja , ataja.

Sale el Rey de caza con escopeta.

Rey. Montaña inaccesible,
frondoso valle , y apacible,
que juntos valle , y monte,
ofrecen mas vistoso el Orizonte,
que sin varia pintura
nunca se viò perfecta la hermosura.
Codiciosa mi gente,
por el rastro persigue diligente
el bruto , que à este rayo
rendir no quiso el ultimo desmayo,
y estoy tan dividido,
que no llegan sus ecos al oïdo
por la cañada espesa:
mas ya de sobremesa
el tronco de un quexigo,
de celada la sirve à su enemigo.

Disparan dentro.

Diò con èl en el suelo,
favorezcate el Cielo,
con què furor le embiste,
con valor se resiste. *Disparan.*
Si ayudarle pudiera:
aquel fue rayo de la quarta esfera,

y divino portentò,

pues que sin tiempo le quitò el aliento.

Dentro Don Juan , y Beatriz.

Juan. Remedio soberano,
remedio , al fin , de tu divina mano.

Beat. Estàs acaso herido ?

Juan. Muerto de amor, de obligacion ren-

Beat. Mi bien , esposo , espera. (dido.

Juan. Baxa aqueffa ladera,
que aunque es sol tu hermosura,
el Sol no se halla en la espesura.

Rey. De muger conducido,
si del fuego impelido,
el plomo ardiente al bruto
pagarle obliga el misero tributo
de la vida que exhala,
que aun fue primero, que llegò la bala:
sucesso milagroso,
prodigiosa muger , joven dichoso.

Beat. Por-dònde vàs ? *Juan.* Por donde
la luz del Cielo esconde
del monte lo intrincado.

Beat. Baxar no puedes por aqueste lado,
buelve à seguir la loma,
y por aquel bracel la senda toma,
que en el valle te aguardo.

Juan. Un siglo es cada instante que me tardo
de llegar à tus plantas.

Sale Beatriz de caza con escopeta.

Rey. Con tu vista à los Cielos me levantas,
divina Cazadora,
precursora del Sol , càndida Aurora,
de estos montes Diana,
en trage humano , Diosa soberana;
Diosa , ò muger , quièn eres,
que pareces muger , y no lo eres ?
porque à tanta hermosura,
ser no es posible humana criatura.
O infinita grandeza !
formandote excediò naturaleza.

Beat. No es el Rey el que veo ? *ap.*

Rey. Permite à mi deseo,
que toque con la mano
el candor soberano
de essa tuya de nieve,
que sin respeto el alma no se atreve,
fabrè , que si divina,
para adorarte el Cielo me destina;

y si humana te hallàre,
èl puede perdonar si te adoràre.

Beat. Humana soy , teneos.

Rey. Còmo si son divinos los trofeos ?

Dexame que llegue à verlo.

Beat. Basta decirlo yo para creerlo.

Rey. Luego divina eres,
pues obligarme quieres,
que lo que dices crea,
aunque mi vista lo contrario vea.

Beat. Como rayos me ofreces,
divina me encareces,
obra de tu grandeza,
porque es luz quien causa mi belleza,
y essa luz en despojos
buelve de mi en reflejos à tus ojos,
y estàs enamorado
de lo que yo no tengo , y me has dado.

Rey. A tu mano le toca
confirmar los favores de tu boca.

Beat. Serà vana porfia.

Rey. Tienesmela de dar por vida mia.

Beat. Por lo jurado siento
de no poder cumplir el juramento,
que aunque fuera cortada,
en aras al honor sacrificada,
si yo mano tuviera
para poderla dar , la mano os diera;
mas es del dueño mio,
que en su valor confio
le darà à vuestra Alteza,
primero que mi mano , su cabeza.

Rey. Luego me has conocido ?

Beat. Pues quàl otro atrevido
respeto me perdiera,
que este rayo respuesta no le diera ?
si sangrienta homicida
quitè à un bruto la vida,
que executàra fiero,
cen puntas de marfil , golpes de acero,
librando de esta suerte
dos vidas de los brazos de la muerte,
quanto mayor castigo
merece el enemigo,
que à mi honor le procura
funesta sepultura,
quanto se vè mas alta
honra , que vida : Si Nobleza esmalta,

vive Dios , que me pesa
veros por agressor de aquesta empresa,
que à ser otro qualquiera,
aun mejor que lo digo yo lo hiciera.

Rey. Mal disuadirme intentas,
si quanto mas airada , mas afrentas
causan al Sol tus rayos,
al alma penas , y al vivir desmayos.

Beat. Què intenta vuestra Alteza ?

Rey. Tocar de aquesta mano la belleza.

Beat. Señor. *Dentro Don Juan.*

Juan. Beatriz. *Beat.* Esposo:
ò trance riguroso !

Juan. A dònde estàs ? *Beat.* Escucha.

Rey. El monte es alto , la asperezà mucha,
no es possible nos veà.

Beat. En corta hazaña tu valor se emplea.

Rey. Què mas alto trofeo ?

Sale Don Juan à lo alto de un monte.

Juan. Si es verdad lo que veo !
ò esperanza molesta !
mas esta bala llegará mas presta.

Beat. Aqui estais seguro,
que aqueste pecho os servirá de muro.
El impulso suspende,
el raptó movimiento
del muelle violento:
mira el que te ofende,
mi bien , señor , espera,
lo que haces considera,
toma mejor acuerdo,
repara que me pierdes , y te pierdo.

Juan. No de culpa careces,
quando tu vida en su defensa ofreces;
por tus espaldas puerta,
en mi venganza abierta,
halle el plomo à su pecho
castigo , que me dexe satisfecho,
y à todo el mundo assombre.

Rey. Què es lo que haces , hombre ?

Beat. Que es su Alteza repara.

Dispara Don Juan , y despeñase.

Juan. Tarde me avisas , ò fortuna avàra !
socorro me dè el Cielo.

Beat. Jesus , què desconsuelo,
que baxa despeñado !
què gran daño , señor , haveis causado!

Rey. La congoja divierte,

sin temer de su muerte,
que no es gran precipicio,
quando por beneficio
la vida le defienden
espesas matas, que del risco penden.

Juan. El Cielo sea conmigo. *Bara.*

Beat. Mi bien, señor, amigo.

Juan. Aunque de tal tormenta
llegar por dicha fienta
de vuestros pies al puerto,
fuera mas dicha haver llegado muertos;
si bien es tal mi suerte,
que no se acordará de mi la muerte,
porque de un desdichado
aun la muerte, señor, tiene cuidado.

Rey. Don Juan?

Juan. Don Juan de Aragon
soy de tan alto linage,
que he heredado de sus Reyes
el apellido, y la sangre.
Nací en un risco eminente,
corona de Magestades,
cuya superficie toca
los Celestes luminares,
cuyo suntuoso edificio
eternizan duros jaspes,
así en siglos venideros,
como en los que fueron antes;
cuyo inexpugnable sitio
de torres piramidales,
à solo el quarto Elemento
rinde su altivo homenaje:
cuyo distrito circuye
el Tajo, que à su pie yace,
ò ya muerto de cristal,
ò ya solo de diamante,
en cuyos nativos muros
montes de espumas deshace,
que duda que los defiende,
quien mira que los combate.
Nací en Toledo, que el nombre
refiero, por no agraviarle,
porque solo el nombre suyo
su discrecion satisface.
Apenas tuve quince años
quando piadoso à mis padres
di sepulcro, y dile apenas,
quando dexè el vassallage

de Castilla, y à Aragon
vine huyendo de las paces,
porque era Sicilia entonces
una Palestra de Marte.

De como alli te serví
no es menester informarte,
pues ya sabes sus peligros,
y ya mi nobleza sabes.
Vine à la Corte seguro,
que mis servicios hallassen
digno premio à su lealtad
en tus manos liberales:
y al cabo de trece meses,
que mal, ò bien me miraste,
à quien siempre de paz goza,
remites que me despache.
Lleguè à un marmol, lleguè à un bronce,
en la dureza constante,
que necesidad no mueve
à quien nunca de ella sabe.
Las espaldas me bolviò,
y el alma en ansias mortales
viò, que seguro dormia
por esfuerzo vigilante,
que es un Soldado el que trincha
entre esplendidos manjares,
que dà de comer à todos,
y no lo agradece nadie.
Segunda vez de Sicilia
quise pisar los umbrales,
no por tí, porque à la muerte
mi dicha no me consagre,
que fuera aun vida molesta
morir en edad infante,
que un infeliz, quando vive,
vive siglos por edades.
Vi de camino à Beatriz,
cuyas partes celestiales,
mas de virtudes, que hermosa,
fue à mi desconsuelo un Angel.
Entre el ocio, y el recreo
gozaba tranquilidades,
y no imaginadas glorias
en el cielo de su imagen,
quando de un alvergue pobre,
si rico de amenidades,
que en este Valle le oculta,
verde aliso, ò blanco sauce,

Salimos à entretenir
 el tiempo en caza esta tarde,
 para divertir placeres,
 como otros suelen pesares.
 Por la intrincada aspereza
 de aqueſſe profundo Valle,
 cerdoſo un bruto ſubia
 àzia la ſiniestra parte,
 y en pago de que fragoſo
 le impide el monte que paſſe,
 previniendole en anuncios
 ultimas proſperidades,
 fue guadaña de la muerte
 en ſus vidas vegetables,
 pues rama no perdonò
 de quantas mirò delante:
 venganza piden à voces,
 que dèn al ultimo trance,
 crugiendo à ſus medias lunas
 à la dieſtra, donde yace:
 al pie de un tronco robuſto
 del crugido los finales
 eſcuchè, que ſucceſſivo
 mas cerca le trajo el aire.
 Atento puſe la viſta,
 echè al arcabùz la llave,
 firmèle al pecho, y al roſtro,
 mirando àzia todas partes:
 ſirviò el eſtår prevenido,
 que deſperdiçie granates,
 la puerta que abriò una bala,
 tiñendo el campo de eſmalte:
 Rayo el bruto al tiro embiſte,
 por vèr ſi puede vengarſe,
 que era Eſpañol, y aunque bruto,
 herido creciò el corage.
 Dentro de ſu corbo diente
 juega fiero en el combate,
 cuya piel ſintieron bronce
 los filos de eſte diamante.
 Al vèr Beatriz mi peligro,
 cayò la fiera arrogante,
 muerta à manos del peligro,
 antes que el plomo llegafſe:
 al Cielo entonces pluguiera,
 para mas felicidades,
 pues no fueran mis acciones
 ſacrilegios que le ultrajen,

menos dieſtra, y mas muger
 en peligro ſemejante,
 deſmayos la ſuspendieron,
 ò à mi por èl me acertaſſe:
 què importa, que me diſculpe
 verte, ſeñor, tan diſtante,
 ſi es clara luz en faròl,
 por mas que un Rey ſe diſfrace?
 Què importa, que yo en mi pecho
 lealtad interior te guarde,
 ſi no juzgan interiores
 los humanos tribunales?
 Què importa ſangre vertida,
 por mas que inocente clame,
 ſi pecò la que ſuſtenta
 mis eſpiritus vitales?
 Què importa que ſe publique,
 que aſſaltè quatro Ciudades,
 ſi oy los muros de tu templo
 traiciones viles combaten?
 Què importa adquirida gloria
 en tres batallas campales,
 ſi una mas honor me quita,
 que las tres pudieron darme?
 Pues còmo, ſeñor, permites,
 que yo lo ſacro profane,
 ſi à la vida que aqui vivo,
 no aplicas ſeguridades?
 Caſtiga, ſeñor, caſtiga,
 no la venganza dilates,
 rompa mi alevoso pecho
 eſſe acero penetrante;
 y ſi porque tù le ciñes,
 no quieres, ſeñor, mancharle,
 ardiente plomo violento,
 como bala deſembrace
 juſta muerte à mi delito,
 y ſin para mi ſuave.
 Si no es que en darme la vida
 quieres, ſeñor, caſtigarme,
 que à quien vive arrepentido,
 nunca fue poſſible hallarle
 muerte, como darle vida,
 ni vida, como matarle.

Rey. Alzad, Don Juan, que mis lazos
 ſon evidente ſeñal,
 que es vueſtro pecho leal,
 pues que le ciñen mis brazos.

Juan. No sè , desdichas , si crea
(precipitandome voy)
señor , que en tu gracia estoy;
ruego à Dios , que por bien sea:
tu gente es la que ha llegado.

Salen el Marqués , y Criados.

Marq. Danos , gran señor , tus pies.

Rey. Venis cansado , Marqués ?

Marq. Nunca , señor , me he cansado,
quando en tu servicio estoy.

Rey. Rendisteis el javalì ?

Marq. Mas fiero bruto no vi,
despues que Montero foy.
Muriò , al fin , como valiente,
de aquefle monte en lo espeso,
matando el mejor sabueso,
y cansandonos la gente.

Rey. Por acà con mas presteza
se rinden humanas vidas,
porque se dàn las heridas
con mas que humana belleza.
A un bruto Beatriz tirò,
y tan presta vida exhala,
que de la muerte , ò la bala,
no sè qual antes llegò,
si no es que perdiò el aliento.
mas à rayos de su luz,
que à rayos , que el arcabùz
arrojò en fuego violento.

Marq. Repara , señor , que es tarde.

Rey. Don Juan. *Juan.* Señor.

Rey. En Palacio.

os he menester de espacio,
vedme luego : Dios os guarde.
Y à vos , hermosa Beatriz,
dè el Cielo lo que deseo.

Beat. En ser vuestra esclava creo,
que en todo me hizo feliz.

Marq. Gran belleza ! *Rey.* Su desdén
veràs en las ansias mías.

Vase con el Marqués , y Criados.

Beat. No mas à caza en mis dias,
pues de esta he salido bien.

Juan. Cielos , de què os ofendeis ? *ap.*
por què así me castigais,
que apenas el bien me dais,
quando el mal me prometeis ?
De espacio à mi , y en Palacio ?

no sè què el alma me avisa,
pues donde viven aprisa,
me quieren à mi de espacio.
Mas siendo quien es Beatriz,
què desmayo el alma siente,
ni què mortal accidente,
que pueda hacerme infeliz ?

Beat. Mi bien , amigo , señor,
no me respondeis ? *Juan.* Ay , Cielo,
còmo en mi tan gran recelo,
si hay en Beatriz tal valor ?

Beat. Tù llegarte à suspender,
quando mi fè te asegura ?

Juan. Mas no temer es locura,
que èl es Rey , y ella muger.

Beat. Què estará hablando entre si *ap.*
con tan grande suspension ?

Juan. Disimulad , corazon,
que os importa à vos , y à mi.

Beat. Mi bien. *Juan.* Beatriz.

Beat. Dueño mio,
còmo estàs ? còmo te sientes ?

Juan. Libre en riesgos evidentes,
mas cautivo el alvedrio,
pues en pena tan estraña,
fue à los rayos de tu esfera
despojo humilde una fiera,
blanda cera una montaña.
Cansada estaràs , mi bien,
de pisar en tiernas plantas
tanto monte , y peñas tantas,
que se dàn el parabien,
de que à Diana han gozado,
que es justo haver presumido,
que por ella te han tenido,
pues todo se te ha humillado.
Vamos , mi bien , que ya es hora,
y es forzoso obedecer
la Magestad , y el poder.

Beat. Ya tu ausencia el alma llora.

Juan. En vano eclipsando estàs
esos ojos de luz llenos,
si vès , que no puedo menos.

Beat. Ni yo , Don Juan , puedo mas.

Juan. Cesse el llanto , triste velo
à tu beldad soberana.

Beat. Quando bolveràs ? *Juan.* Mañana.

Beat. Riguroso desconsuelo !

Juan.

Juan. Pues es tarde? *Beat.* No, Don Juan; mas quando fueres amante, à figlo por cada instante, muchos figlos se te haràn.

Juan. Quieres que no vaya? *Beat.* No, que à un Rey obligado estás; pero pierdome si vàs, si no vàs te pierdo yo: y entre el perderme, y perderte, no hay diferencia ninguna, que hay en dos vidas, que es una, como una vida, una muerte.

Juan. La fè maltratando estás de mis sentidos agenos: mi bien, yo no puedo menos.

Beat. Ni yo, mi bien, puedo mas.

Juan. Ya es fuerza.

Beat. Ya sè que es ley.

Juan. Y sabes tambien que es justo?

Beat. Sì, pero ha de ser mi gusto no verte à ti por mi Rey?

Juan. Luego tù no gustas? *Beat.* No.

Juan. Pues que vaya no me dices?

Beat. Sì. *Juan.* Pues no te contradices?

Beat. No me contradigo yo, que quiero, y no quiero infiere, sin ser muy dificultoso, que si quiero por forzoso, quiero aquello que no quiero: y pues es fuerza querer lo que no quiere mi amor, previniendose el dolor, para conquistar mi sèr, que vierta permitiràs mares de tristeza llenos.

Juan. Mi bien, yo no puedo menos.

Beat. Ni yo, Don Juan, puedo mas.

~~~~~

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Rey con un retrato, el Marquès, y Criados.*

*Rey.* Buena cara, y es airosa la Francesa. *Marq.* Te ha agradado?

*Rey.* Si antes huviera llegado se me hiciera mas hermosa.

*Marq.* Aunque el arte liberal

tanta belleza assegura, promete aun mas hermosura la fama al original.

Casar por razon de estado, y hallar gusto en lo forzoso, es ser aun mas que dichoso.

*Rey.* Soy aun mas que desdichado.

*Marq.* Gozar de tanta beldad, que diò el Cielo à la persona, que es decente à tu Corona, no es, señor, felicidad?

*Rey.* Mal à un Rey llamas feliz, por gozar beldad humana, si un vassallo soberana belleza goza en Beatriz.

Confieffo, que la belleza de la imagen de Leonor, al arte de mas primor excediò naturaleza;

mas competir es en vano con Beatriz, pues imagino, que es un prodigio divino, si es Leonor prodigio humano.

*Marq.* A tu deseo amoroso tengo eficàz instrumento, para que este casamiento no tenga efecto dichoso.

*Rey.* Injustamente antepones mi gusto à lo que es tan justo: si bien en ageno gusto son mas tardes las acciones: y asì, responder podràs, sin dàr dilacion, ni aliento, tendrà fin el casamiento, y alivio à un amor daràs.

*Marq.* Harèlo, sin exceder lo que tu prudencia ordena.

*Rey.* Para remediar mi pena tu consejo he menester, que à superior gerarquìa, de un imperio soberano, no sè què poder humano le pueda hacer bateria.

*Marq.* Sus desdenes nos està declarando, que su amor como en su esposo, señor, le tiene puesto en Don Juan, y el tiempo que à èl asista,

gozando de su belleza,  
 ferà roca en la firmeza,  
 è impossible tu conquista.  
 Dale algun honroso cargo  
 en que se entretenga ausente,  
 que no havrà muger valiente  
 sola, à un Rey, y à un tiempo largo.

Rey. Pues di, què harèmos?

Marq. Ordena

particular embaxada,  
 que lleve à Roma, jornada  
 à tu proposito buena,  
 que larga ausencia divierte,  
 tanto, que en su diferencia  
 veràs, señor, que la ausencia  
 tiene efectos de la muerte.

Rey. Tanta gloria el alma alcanza,  
 con lo que diciendo estàs,  
 que parece que me dàs  
 possession con la esperanza.

Sale Don Juan.

Juan. Despues de besar tus pies,  
 vengo, señor, obediente  
 à tu mandato. Rey. Pariente.

Juan. No es bien que titulo dè,  
 con que tanto le levantas  
 à un hombre, que à ti, señor:++

Rey. Alzad, Conde de Bel fior.

Juan. Otra vez beso tus plantas:  
 tan grande favor me haceis,  
 que excede à todo favor.

Rey. Correspondo al gran valor  
 con que servido me haveis,  
 y de el, Don Juan, satisfecho,  
 necessita mi Corona.  
 favor de vuestra persona,  
 y lealtad de vuestro pecho.  
 En Roma se ha ocasionado  
 un negocio de importancia;  
 y aunque es larga la distancia  
 para un recien desposado,  
 no hallo en toda mi Corte  
 quien vaya mejor que vos,  
 ni tengo, Don Juan, por Dios,  
 negocio que mas me importe.  
 Mucho callais. Juan. Señor, callo,  
 porque no hay que replicar,  
 que obedecer, y callar

es accion de un buen vassallo.

Rey. Pues prevenid la jornada  
 mientras que yo al Papa escriba,  
 que en vuestro despacho estriva  
 el fin de aquesta embaxada.

Vanse, y queda Don Juan solo.

Juan. Porque era pobre formè  
 quejas de el al enemigo,  
 y oy que riquezas consigo  
 conozco el yerro que fue:  
 porque airado quando vè,  
 que fue queja desigual,  
 para un mal accidental  
 crece tanto su rigor,  
 que me toca en el honor,  
 que es lo intrinseco del mal.  
 Ayer digno premio intento,  
 y es intentarle delito,  
 y oy, que ofender sollicito,  
 es justo merecimiento.  
 Si al beneficio avariento,  
 y al delito es liberal,  
 què mas segura señal,  
 tratando al bien con desdèn,  
 que al que ha dado el mal por bien,  
 ha de dar el bien por mal?  
 Actos de virtud pregona  
 el Rey, que mercedes hace,  
 quando justo satisface  
 meritos que galardona:  
 Pero si quando blasona,  
 que los meritos iguala,  
 fuego de agravios exhala,  
 ferà el galardón veneno;  
 que el acto para ser bueno  
 no ha de tener cosa mala.  
 La pena es mayor que siento  
 ver que es Rey, que à no ser Rey,  
 sentirlo era justa ley,  
 mas con menos sentimiento;  
 porque à un poderoso intento,  
 es de un vulgo aprobacion,  
 y es el honor opinion,  
 que para dexar de ser,  
 nunca ha havido menester,  
 que llegue la execucion.  
 Mas no es poco peligrosa,  
 que es muger, y ausente yo,

y con poder , y ella no,  
yo infeliz , y ella mi esposa;  
ò fortuna rigurosa !

y ò rigurosa embaxada !

que culpa participada  
no puede un Papa absolver  
contraida en la muger,

como culpa originada. *Sale Marin.*

*Marin.* Quimerita , y suspension ?

*Juan.* Marin.

*Marin.* Mal despacho arguye,  
siempre Palacio te influye  
saturnina inclinacion:  
dexaste tu condicion  
allà en soledad amena,  
solo porque el Sol te ordena  
re llegues à su arrebol,  
sabiendo , señor , que el Sol  
no tiene conjuncion buena:  
si ya havias prometido  
de no venir à Palacio,  
còmo , señor , tan de espacio  
à Palacio hemos venido ?

*Juan.* Marin , porque me han traído.

*Marin.* Y es para algo de provecho ?

*Juan.* Tantas mercedes me ha hecho,  
que el pecho caber no puede,  
lo que sus fuerzas excede,  
y està rebentando el pecho.

*Marin.* No està hecho tu valor  
à que merced se le haga,  
y por esso le empalaga  
noviciado de señor.

*Juan.* Soy de Roma Embaxador,  
y alto titulo me han dado  
de pariente , y un Condado.

*Marin.* Jesus , si cansado estás,  
pedirle al Papa podràs,  
que te absuelva de casado.

*Juan.* Què dices ? ò airado Cielo !  
Sabes acafo , Marin,  
si por què , si no à què fin  
aumentas tù mi recelo ?  
pùblico es ya mi desvelo,  
pùblico mi deshonor.

*Marin.* Què es lo que dices , señor ?

*Juan.* Quando dissimulos toco,  
digo que te duelen poco

riesgos , Marin , de mi honor.

*Marin.* Què riesgos , què honor , què has ?  
Vive Dios , que no te entiendo.

*Juan.* Mas de tu lealtad me ofendo,  
mientras dissimulas mas.

*Marin.* Desesperandome estás,  
y ultrajando la opinion  
de este acero , que blason  
diò à Toledo con su nombre,  
siendo en las veras mas hombre,  
que en las burlas soy bufon.

*Juan.* Ay Marin ! la obligacion  
reconozco que te debo.

*Marin.* Pues què tienes ?

*Juan.* No me atrevo  
à pronunciar mi passion:  
tù puedes ver lo que son  
mis ansias en caso tal,  
que en la congoja mortal,  
quando uno està agonizando,  
su mal està pregonando  
sin poder decir su mal.

Vèn , y ensilla. *Marin.* Què intentas ?

*Juan.* Antes que me vaya , quiero  
ver à Beatriz , por quien muero  
entre confusas afrentas.

*Marin.* Mucho he sentido , que sientas  
mi capacidad tan poca.

*Juan.* Si , mas si el mal me provoca,  
dirètelo à mi despecho,  
porque no cabrà en el pecho,  
y es fuerza salga à la boca. *Vanse.*

*Salen el Rey , y el Marquès de noche.*

*Rey.* Con los cavallos queda,  
en tanto que yo pueda  
ver , si aquesta Diana,  
belleza soberana,  
del monte habitadora,  
en el alma que adora,  
menos ingrata intenta  
ser alivio del mal que me atormenta.

*Marq.* El riesgo es evidente,  
tres millas solamente  
està de aqui la Corte;  
còmo quieres , señor , que se reporte  
Don Juan en ver su esposa  
divina , como hermosa,  
y mas en tantas penas,

que

¿q̄ tendrá del ausencia que le ordenas?  
 Si tu amor aguardàra,  
 que sola se quedàra,  
 bien con salvo conduto  
 solicitar pudieras el tributo,  
 que Amor siempre assegura  
 mejor à la ocasion, que à la ventura;  
 mira bien lo que haces,  
 que mal à tu prudencia satisfaces.

*Rey.* Mirar, y ser prudente,  
 serà, Marquès, grande inconveniente  
 en quien de veras ama;  
 porque en ardiente llama,  
 quièn hallarà prudencia,  
 siendo mal, sin humana resistencia?  
 y si el Amor es ciego,  
 y à tener amor llevo,  
 còmo quieres que vea,  
 si solo mira Amor lo que desea?  
 Don Juan quedò de espàcio  
 quando partimos ambos de Palacio,  
 y quando igual partiera,  
 yo bolàra, Marquès, y èl anduviera:  
 y quando èl fuera viento,  
 llegàra mas velòz el pensamiento  
 de una incierta esperanza,  
 que quien segura possession alcanza.  
 Al tronco de esse espino,  
 que està poco distante del camino,  
 quedar puedes oculto,  
 porque no dificulto,  
 que puedan embarazos  
 privarme aquesta noche de sus brazos;  
 que si vè, ò conoce,  
 serà dificultoso que yo goce  
 el fin de mis desvelos,  
 que celos, Marquès, me daràn zelos.

*Marq.* Si tù no has de esconderte  
 quando llegàre à verte,  
 què importa que me esconda,  
 porque à tu gusto en esto corresponda,  
 reparando si passa,  
 si no reparas tù de ir à su casa?

*Rey.* De la muger ha sido  
 siempre dueño el marido;  
 y es tal en esta parte  
 el dominio, que el Cielo le reparte,  
 que mayor señorío

tendrá D. Juan en su muger, que el mio,  
 en callar la ocasion hallo,  
 que èl es Rey, y yo soy el vassallo;  
 y asì, no es accion fea  
 procurar q̄ un marido à un Rey no vea.

*Marq.* Vaya el Cielo contigo,  
 que à fuerza de razon tu opinion sigo.

*Rey.* No llegando el empleo  
 todo es tarde, Marquès, para el deseo.

*Vase cada uno por su puerta, y sale Beatriz.*

*Beat.* Inès, Inès? *Dentro Inès.*

*Inès.* Señora.

*Beat.* Aguardas à la Aurora  
 à encender dos buxias?

*Sale Inès con luces.*

*Inès.* Como esperar à mi señor querias  
 en la puerta, no he dado  
 mas presta diligencia à este cuidado.

*Beat.* No he visto, Inès, la noche  
 en mas funesto coche,  
 pues para mas espanto  
 añade velos negros à su manto.  
 De animales feroces  
 los ecos escuchè de roncadas voces,  
 y por cantos suaves  
 tristes graznidos de nocturnas aves.  
 Lleno de horror, y miedo,  
 el espiritu inquieto me concedo,  
 mudè de pensamiento,  
 y le quiero guardar en mi aposento.

*Inès.* Causa mas grave obliga,  
 señora, à tu fatiga,  
 que quando el alma lucha  
 entre ansias tales, la fatiga es mucha.

*Beat.* Què mas fatiga aguarda,  
 alma, que espera lo que tanto tarda?

*Inès.* Distinto fundamento  
 tiene su merecimiento;  
 siempre te estás quejando,  
 lagrimas derramando:  
 si al descuido te miro,  
 el mas minimo acento es un suspiro.

*Beat.* A quien peligros tiene,  
 naturaleza, Inès, se le previene,  
 y asì le dà la pena,  
 antes que sepa el mal que se le ordena.  
 Y es la mia tan grave,  
 que me fuera la muerte mas suave,

por

pòr quien mi mal prevengo,  
sin que sepa decirte lo que tengo;  
sola puedes dexarme,  
que solo en esso puedes consolarme.

*Inès.* Siempre, señora, el triste  
juzga, que en soledad su mal resiste,  
y es porque se le apetece,  
no porq̃ en ella remedio al mal ofrece:  
que es la melancolia  
como la hidropesia,  
que quanto mas sediento,  
tanto mas detrimento  
con el agua recibe;  
alsi el que triste vive,  
quando està mas extraño,  
mas lo apetece, y es mayor el daño.

*Beat.* Cerraste? *Inès.* Aquesta puerta  
tengo cerrada. *Beat.* Y la del campo?

*Inès.* Abierta. *Lllaman.*

*Beat.* Parece que han llamado.

*Inès.* Ahora se te ha antojado,  
que al fin, señora, esperas?

*Beat.* Ello es, *Inès*, de veras:  
dueño del alma mia.

*Inès.* Esso sí, que mejor es compañía.

*Sale el Rey.*

*Beat.* Señor, Jesús, què es esto?  
señor (ay Dios!) recelo,  
que Don Juan:- no es posible,  
que el corazon sossiegue: què terrible  
congoja el alma siente!  
pues que sois tan prudente:-

*Rey.* Reportate, y escucha.

*Beat.* La turbacion es mucha.

*Rey.* Si un favor recibiera  
tuyo, hermosa Beatriz, luego me fuera.

*Beat.* Esso, aunque estoy sin vida,  
hasta que venga el dia,  
ya veis que yo no puedo:  
(temblando estoy de miedo!)

llamaron? *Inès.* No, señora.

*Rey.* Soy, Beatriz, el alma que te adora,  
es la que te està llamando,  
con ansias de la muerte agonizando,  
que para que cobrar la vida pueda,  
solo remedio en tu valor le queda.

*Beat.* Vos amor? de què suerte?  
si quereis tener vida con mi muerte,

procurando mi afrenta,  
escuchad à *Inès* atenta:  
no es manifesto daño  
tenerme amor, y procurar mi daño?

*Rey.* Testigos son los Cielos,  
que mayores desvelos  
me debes cada dia.

*Beat.* Yo lo creo, señor, por cortesias;  
toma, *Inès*, una vela,  
que si amor à su Alteza le desvela,  
dexandole en sossiego,  
darà alivio à la pena en que me anego.

*Rey.* No son distintas quejas  
de las que tũ me dàs las que me dexas,  
si alivio tu alma intenta,  
con aumento del mal que me atormenta.

*Beat.* Si amor me provocàra,  
no mas de vuestro bien solicitàra,  
pues à vos os toca  
mi bien mirar, q̃ el vuestro no me toca.

*Rey.* Haces, Beatriz, alarde?

*Beat.* No mas, señor, que es tarde,  
demandas, y respuestas,  
con tanta prisa, siempre son molestas:  
no es ocasion aora.

*Rey.* Pues què ofreces al alma que te adora  
en ocasion segura?

*Beat.* Todo el tiempo lo curas  
mira esse inconveniente,  
que serè agradecida eternamente.

*Rey.* Quièn possveyendo alcanza  
mayor gloria que yo con esperanza?

*Beat.* Presto, señor. *Rey.* Es justo  
obedecer tu gusto:

mas dame:- *Beat.* Dame aora?

*Rey.* Perdoname, señoras;  
que no intento enojarte,  
irème si con esso he de obligarte,  
que al passo que te adoro,  
à esse passo se aumenta mi decoro.

*Beat.* Siglos el Cielo os guarde  
por beneficio tal.

*Inès.* Mira que es tarde.

*Beat.* No vayas por la puerta.

*Inès.* Irè por el jardin, ò por la huerta.

*Rey.* A Dios, hermoso dueño,  
quitarè la ocasion à vuestro empeño.

*Toma Inès una buxia, y vase con el Rey.*

*Beat.*

*Beat.* Quedo muy obligada,  
 mas à quien soy, q̃ à vos, en ser honrada:  
 quien desdicha ha tenido,  
 si muger ha nacido,  
 honor con ella nace,  
 accidente, que en humo se deshace;  
 porque à perderse viene,  
 con solo imaginar que no le tiene.  
 La muger mas constante,  
 halla una lengua punta de diamante,  
 y es vidrio quebradizo,  
 que aunque ella su entereza no deshizo,  
 si la lengua ha tocado,  
 estando entero, viene à estàr quebrado:  
 Inès, valgame el Cielo!  
 (no es vano mi recelo)  
 es una vil esclava:

què es posible que aquesto la fiaba!  
 No puede, convencida  
 con dadivas de un Rey, ser homicida  
 del honor que sustento?  
 ò justo pensamiento!  
 Ningun daño resulta  
 de mirar en la parte mas oculta,  
 para ver lo que hace,  
 prevencion que à mi nada satisface.

*Toma la buxía, y vase, y sale Don Juan.*

*Juan.* Què à tal hora las puertas  
 estàn todas abiertas?  
 Pensamiento, detente,  
 y no te precipites facilmente:  
 cobra mayor aliento,  
 que sola està Beatriz en su aposento,  
 y una luz en la mano;  
 su belleza es prodigio soberano:  
 à mi sus passos guia.

*Sale Beatriz con luz, vè à Don Juan, piensa  
 que es el Rey, y turbada dexa  
 caer la luz.*

*Beat.* Jesus, y què porfia!  
 à què buelve vuestra Alteza?  
 esto es tener amor? esto es fineza?

*Juan.* Què es lo que el alma escucha? *ap.*  
 poco es mi valor, y mi grandeza es mu-

*Beat.* Pues ibades contento, (cha.  
 què nuevo pensamiento,  
 señor, os ha traído?

*Juan.* Contento? luego và favorecido:

què es lo que aguardo, Cielos,  
 si son agravios ya los que eran zelos!

*Beat.* Señor, mi Rey, yo adoro,  
 como es justo, à D. Juan, cuyo decoro  
 en el alma sustento.

*Juan.* Y yo en la mia mas alivio siento.

*Beat.* Mira, señor, el daño,  
 que en caso tan extraño  
 ha de causar el verte:  
 no reparo en mi muerte,  
 que yo te la ofreciera,  
 si es que tu gusto en esto consistiera;  
 mas si te vè escondido,  
 con razon juzgarà su honor perdido:  
 à quien hay que no asombre,  
 ver que estoy con un hombre,  
 quanto mas poderoso,  
 tanto mas sospechoso,  
 esperando à un marido,  
 que principio de zelos ha tenido?  
 Tiemblo de imaginarlo,  
 y no sè còmo pueda remediarlo:  
 socorro me dè el Cielo  
 en tanto desconsuelo.

Inès, ola, criados;  
 mas si son enèmeros no escusados,  
 còmo ayuda les pido?

*Dentro Inès.* Señora.

*Juan.* El no ser conocido  
 me serà de provecho,  
 para quedar del todo satisfecho. *Vase.*

*Beat.* No vienes?

*Sale Inès con luces.*

*Inès.* Si señora.

*Beat.* Alumbra aqui, traidora:  
 señor:- valgame el Cielo!  
 mas confusion, mas pena, mas recelos  
 dònde, enemigo, dònde  
 tienes oculto el pecho? corresponde  
 à tu vil nacimiento:  
 què fue tu pensamiento,  
 que bolver le dexaste?

*Inès.* Por el Jardin saliò, como mandaste:  
 de obedecerte vengo,  
 ni le vi bolver, ni yo le tengo.

*Beat.* Còmo aquesto resisto?  
 pues he hablado con èl, pues hele visto,  
 y esso me dices? *Inès.* Ilusion es tuya,  
 todo

todo el Cielo , señora , me destruya,  
si esta no es verdad cierta.

*Beat.* Dame essa luz , y cierra aquesta puerta;  
cerraste? *Inès.* Ya he cerrado.

*Beat.* Quiero vèr si es verdad, ò me ha engaña-  
y si es verdad , advierte, (do,  
que una traicion se paga con la muerte.

*Inès.* Si en esto consistiera  
tener yo vida , siempre la tuviera.

*Beat.* Anda passa adelante:  
ha fortuna inconstante !  
en la mayor grandeza  
solo en desdichas tienes la firmeza.

*Vanse , y sale el Rey , y Don Juan siguiendola  
detràs.*

*Rey.* Con tanta obscuridad , no determino  
si es aqueffe el camino:

*Marquès?* *Juan.* Este que llama  
es el Rey : ay honra ! ay pobre fama !

*Rey.* El camino parece.

*Juan.* Yo he de saber, pues ocasion se ofrece,  
donde mi agravio llega.

*Rey.* No vi noche mas ciega.

*Juan.* La noche es tan obscura,  
que escuchar lo que dicen me assegura.

*Sale el Marquès.* Con cuidado me tiene  
vèr, que ha passado el Conde, y q̃ no viene.

*Rey.* *Marquès?* *Marq.* Señor , los Cielos  
dieron fin con hallarte à mis desvelos.

*Rey.* Ay *Marquès!* ay amigo !  
què de glorias consigo,  
por divina esperanza,  
que el alma mia de Beatriz alcanza !

*Juan.* Yo venganzas dilato !  
*Rey.* De su honesto recato  
naciò un desaffosiego,  
luego que à estàr en su presencia llego,  
que tal vez parecia,

que el tributo la muerte le pedia:

Tal vez cobrando aliento,  
con cuerdo pensamiento,  
quejas de mi formaba,  
quando oia decir que la adoraba,  
juzgando que era engaño,  
por el poco reparo de su daño:  
yo que miraba atento  
un milagro , un prodigio , y un portento  
de la mayor belleza,

que en forma humana viò naturaleza,  
respetos consagraba,  
por mas que el apetito me incitaba,  
pues amor verdadero,  
nunca anduvo grossero,  
y en tan justo decoro,  
conoceràs , *Marquès* , lo que la adoro.

*Marq.* Vienes favorecido ?

*Rey.* Vengo con esperanza.

*Juan.* Estoy perdido.

*Rey.* Basta que me dixesse,  
que porque su marido no viniesse,  
me fuera , y la dexasse,  
y al persuadirla yo , que señalasse  
algun favor en ocasion segura,  
todo el tiempo lo cura,  
me respondiò: mira este inconveniente,  
que serè agradecida eternamente.

*Marq.* No sin causa tu amor aliento cobra,  
digo , señor , que basta.

*Juan.* Y yo que sobra.

*Rey.* Pudo ser que prudente,  
por remediar la vexacion presente,  
temiendo ser de mi poder trofeo,  
su favor alcanzàra mi deseo;  
y asì , el fin de la empresa  
fundo mejor de *Inès* en la promessa,  
que es partiendose el Conde,  
jornada , que à mi gusto corresponde  
solo para este efeto.

*Juan.* Ay divino secreto !

*Rey.* Quando negarme quiera  
favores , que gozar el alma espera,  
seguro me promete  
ponerme aquella noche en su retrete.

*Juan.* Ahorrarse del trabajo  
fue por Esclava , echar por el atajo.

*Marq.* Viòte el Conde ?

*Rey.* Ha passado ?

*Marq.* Pues à dònde has estado,  
que ignoras que ha venido ?

*Rey.* De ruegos convencido,  
me salì por la puerta,  
por un jardin , ò huerta,  
la Esclava me ha sacado,  
lugar por donde queda concertado  
de entregarme segura  
divina humanidad de su hermosura.

*Juan.* Mal mi suerte condeno,  
pues que me avisa donde està el veneno.

*Marq.* Vamos , pues que ya alcanzas  
tan cierta possession con esperanzas.

*Rey.* No llegando el empleo,  
todo es tarde, Marquès , para el deseo.

*Vase , y queda Don Juan solo.*

*Juan.* Mi sufrimiento es mucho,  
pues que noble permite lo que escucho,  
y ofendido el honor , respetos hallo:  
què mayor prueba del mejor vassallo ?

Aunque en aquella ocasion

diò el Rey que padecer,

llegarle à favorecer,

redimir su vexacion,

la poca satisfaccion

del favor me ha consolado,

porque no hubiera quedado

con tan dudosa quietud,

si no hallàra en la virtud

difícultoso el pecado.

Mas tambien pudo rendida,

vil sospecha , vive el Cielo,

que à ser en otro el recelo,

que le quitàra la vida;

y si quando mas unida,

là ofensa es mas penetrante,

no passéis , alma , adelante,

con estàr mal satisfecha,

que un atomo de sospecha

serà à arrancaros bastante.

No es muger de quien sospecho ?

sì , mas mia , y fuyo soy,

porque ausente como estoy

asido dentro en su pecho,

de esta suerte satisfecho

en todo tiempo estarè,

que si en su pecho me vè,

seguro mi honor està,

pues. ni ella se atreverà,

ni yo lo consentirè.

Mas à riesgo està mi honor,

que este es desvanecimiento;

poco importa el sufrimiento,

quando es mortal el dolor:

fingir placer , es error,

quando tengo de anhelar

à poderlo remediar;

sì , placer quiero tener,

que el verdadero placer,

es no llegar al pesar.

Remediar podrè mi afrenta

si me la llevo conmigo;

mas si la llevo , la digo

la passion , que me atormenta:

si sola queda , se aumenta

mi peligro , y el menor

es mejor para mi honor;

mas si uno , y otro es veneno,

mal podrà donde no hay bueno

escogerse lo mejor.

El irme es fuerza , el quedarse

lo es tambien ; pues què he de hacer ?

ir , corazon , y bolver,

à vèr , y desengañarse,

que es llegando à sospecharse,

quando sin honra estuviere,

dicha del que lo supiere;

porque mayor bien recibe

en venganzas de quien vive,

que en sospechas por quien muere.

*Vase , y salen Beatriz , è Inès con luces.*

*Inès.* Gracias , señora , à los Cielos,

que estaràs desengañada.

*Beat.* Confusa di , y admirada

entre mayores desvelos:

persuadirme à que no fue

un hombre , Inès , no es posible,

y si no el Rey , mas terrible

mi fortuna juzgarè;

por si acaso ( ay Inès ! )

tu señor::- ( valgame el Cielo ! )

*Inès.* No tan presto à tu recelo

credito , señora , dè:

No te hablò , señora ? *Beat.* No.

*Inès.* Pues què dudas , que sería

ficcion de la fantasia,

que essa apariencia fingiò ?

*Beat.* Pues lo que finge la idèa

quieres tù que sea visible ?

*Inès.* No digo que sea posible,

que aqueſso posible fuera;

pero al que duerme no vès,

que si soñar se le ofrece,

infalible le parece,

que vè aquello que no es ?

Pues

Pues esso passa al dispierto,  
que por glorias divertido,  
ò por penas, el fèntido  
tiene à las acciones muerto:  
que como suspenso està,  
finge que vè, aunque no vea,  
ò la fortuna que sea,  
à la que pena le dà.

*Beat.* Si verdadera opinion  
tu lengua, Inès, pronunciàra,  
en tus palabras hallàra  
fossiego mi corazon:  
pero à persuadirme llego,  
que à la verdad contradices,  
porque quanto mas me dices,  
tengo mas defassossiego. *Llaman.*

*Inès.* Quièn es?

*Dent. D. Juan.* Abre. *Inès.* Mi señor.

*Beat.* El movimiento suspende,  
que si los ojos se engañan,  
tambien engañarse pueden  
los oídos: es Don Juan?

*Abre Beatriz, y sale Don Juan.*

*Juan.* Quièn ha de ser? duda tienes?  
quièn à estas horas, Beatriz,  
llamar à estas puertas puede?

*Beat.* Extraños casos, señor,  
sucedidos, nos advierten  
el escarmiento. *Juan.* Bien dices,  
es, Beatriz, muy de prudentes;  
pero en dos gustos repara,  
que el uno, y el otro tiene  
aborrecido el pecado,  
ambos à dos igualmente;  
el uno porque pecò,  
escarmentado aborrece,  
y horror al otro le causa,  
sin que culpa cometiese:  
quièn duda, que de estos dos,  
mayor gloria se le debe  
al que aborrece el pecado,  
haviendo sido inocente,  
que aunque escarmiento en la culpa  
justo galardón merece,  
fuera mejor, si ocasión  
de escarmentar no tuviese.

*Beat.* Pues à què fin me lo dices?  
dissimular me conviene: *ap.*

ha infelice suerte mia!

*Juan.* Escucha, si no lo entiendes:  
Repara un vidrio quebrado,  
que de remedio carece,  
si no es que impelida llama  
de ardiente fuego le suelle:  
es un vidrio quebradizo  
el honor de las mugeres,  
que en quebrandose una vez,  
remedio, Beatriz, no tiene:  
y es la union de la casada  
con su marido tan fuerte,  
que jamás quiebra su honor,  
sin que el del marido quiebre:  
y así, de la antigüedad  
eran tan justas las leyes,  
quando mandaban quemar  
à la que adultera fuese,  
para que soldasse el fuego  
la quiebra de un inocente,  
viendo, que un vidrio quebrado  
otro remedio no tiene.

*Beat.* El proposito me di.

*Juan.* Dirèlo mas claro, atiende:  
La muger que al hombre (ay triste!)  
en el honor ofendiere,  
nunca hallará piedad,  
por mas, Beatriz, que escarmiente:  
porque aunque el dolor le sobre,  
el delito permanece,  
pues le consta del delito,  
y no de que se arrepiente.

*Beat.* Quanto mas claro lo juzgas,  
mas, Don Juan, me lo obscureces.

*Juan.* Vive Dios, que dissimula, *ap.*  
y mejor que yo lo entiende.

Digo, pues:— *Beat.* Basta, Don Juan,  
que no es bien que mas me afrentes.

*Juan.* Te pesa? *Beat.* Sì, que un diamante  
mientras que bruto estuviere,  
no se hallará Lapidario,  
que sepa el valor que tiene,  
porque tal vez à la vista  
de poco valor parece,  
y en labrandose descubre  
valor, que à todos excede.

*Juan.* No entiendo lo que me dices.

*Beat.* Escucha, si no lo entiendes:

Si un Lapidario una piedra  
compràra, en quien se promete,  
reftado todo el caudal,  
fu buena, ò fu mala fuerte,  
no fuera grande ignorancia,  
que bruto se le tuviesse,  
porque mientras no le labra,  
fu confusion permanece?

*Juan.* Sì, Beatriz; pero à què fin?

*Beat.* Dirèlo mas claro, atiende:

Finge que soy un diamante,  
y tù Lapidario eres,  
que fiasse tu caudal  
del valor que yo tuviesse;  
pues quando bruto me oculta  
una corteza aparente,  
que si atento no me labras,  
saber mi valor no puedes:  
saberlo no era mejor,  
que no que dudosa engendre  
el alma tantas sospechas,  
que por el pecho rebienten?

*Juan.* Menos aora lo entiendo.

*Beat.* Pues digote claramente:

Ya sabes:- *Juan.* Basta, Beatriz,  
que intentas darme la muerte.

*Beat.* Pues, Don Juan, de aqui adelante  
mas exemplo no me cuentes,  
mejor es callar, y harà  
cada uno lo que debe. *Vase.*

*Juan.* Aguarda, espera, Beatriz,  
escuchame, oye, fuefe.

Aquesta resolucion  
es de pechos inocentes,  
y tambien de cautelosos,  
que dudas borrar pretenden:  
no ha de engañarme esta vez  
con la verdad, diligente  
he de atender, por si hace  
cada uno lo que debe.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Salen el Rey, Don Juan, y Marin de cami-  
no, y Criados.*

*Rey.* Vuestra diligencia veo,  
que à mi gusto satisface.

*Juan.* De la merced que me hace  
vuestra Alteza, yo lo creo.

*Rey.* Servirme, Don Juan, sabeis.

*Juan.* No sè si gusto prevengo,  
pero bien sè, que le tengo  
en lo que vos le teneis.

*Rey.* Es duda, porque es, Don Juan,  
vuestra voluntad la mia.

*Juan.* Con celestial simpatia  
conforme las dos estàn.

*Rey.* De vuestro despacho fio  
dichoso fin deseado.

*Juan.* Yo sè, que vuestro cuidado  
no es, señor, mayor que el mio.

*Rey.* Hasta veros caminar,  
qualquier pena se me atreve.

*Juan.* Serà mi buelta tan breve,  
que se podrà remediar.

*Rey.* Una vez que en Roma esteis,  
no importa la dilacion,  
porque antes la execucion  
està en lo que dilateis.

*Juan.* Para mejor concluir,  
puesto que à mi cargo està,  
quisiera haver buuelto ya,  
antes, señor, que partir.

*Rey.* Pide el negocio atencion.

*Juan.* Serè atento, y diligente,  
si concluyo brevemente  
lo que pide dilacion.

*Rey.* Mucho os debe vuestra esposa:  
rabio de embidia. *Juan.* Ha tirano!  
Sabe el Cielo soberano,  
que no està el alma quejosa,  
porque de ella me apartais,  
antes lo estimo, si escucho  
en esta ocasion lo mucho  
que mis cosas estimaís;  
porque si aquefio, señor,  
vuestra Alteza no ordenàra,  
tal voluntad ignoràra,  
y me estuviera peor.

*Rey.* De que es, Don Juan, verdadera  
podeis estàr satisfecho.

*Juan.* Tambien sè yo vuestro pecho,  
como si dentro estuviera.

*Rey.* Con tanta satisfaccion?

*Juan.* Halo dicho vuestra Alteza?

*Rey.*

*Rey.* Conozco vuestra nobleza.

*Juan.* Yo, señor, mi obligacion.

*Rey.* El Cielo, Don Juan, os guarde:  
dadme los brazos, y à Dios.

*Juan.* El quede, señor, con vos:

Ha, Cielos! *Rey.* Mirad, que es tarde.

*Vase el Rey, y Criados.*

*Marin.* Què hay, señor? còmo quedamos?  
te vàs, ò no te vàs ya?

*Juan.* Todo entiendo que serà.

*Marin.* Luego vamos, y no vamos?

*Juan.* Sì, Marin, porque el quedar  
es mas forzoso, que el ir.

*Marin.* El cuerpo havrà de partir,  
y el alma havràs de dexar:  
aunque à una muger, señor,  
si se considera bien,  
dexarle el alma es desdèn,  
dexa el cuerpo, que es mejor:  
yo sè un remedio extremado  
para bolver à querer,  
si nace el aborrecer  
no mas que de avergonzado.

*Juan.* Què remedio? *Marin.* Enamorar  
en otra parte. *Juan.* Es error,  
porque essa traza, mejor  
es, Marin, para olvidar.

*Marin.* Mira, busca un forastero  
una joya de valor,  
y encuentra con la mejor  
à donde llegò primero.  
Y porque otra entiende hallar  
à que mas su gusto atienda,  
viene à andar de tienda en tienda  
todas las de aquel Lugar:  
Pero quando considera,  
que qualquiera es inferior,  
en cada tienda, señor,  
se acuerda de la primera;  
y aquella que desechò,  
viendo que en todas no havia  
joya de tan gran valia,  
despues en mas la estimò.  
Mira, si aplicas el cuento,  
como es bueno enamorar,  
si à mi señora has de hallar  
de mayor merecimiento.  
Pues en haviendo corrido

de dama en dama, señor,  
tanto estimaràs su amor,  
quanto la has aborrecido.

*Juan.* Calla, que muerte me dà  
tan alto merecimiento,  
pues padezco mas tormento,  
quanto mas altivo està.

*Marin.* Còmo contra mi señora?

*Juan.* Poco acuerdo es el temor.

*Marin.* Què es lo que dices, señor?

*Juan.* Marin, que el alma la adora,  
y como al amor igual  
es el mal que ausente lloro,  
si mas su belleza adoro,  
ha de ser mayor mi mal.  
Y asì, es justo el sentimiento  
quando alabandola estàs,  
que no quiero querer mas  
por no tener mas tormento.

*Marin.* Quanto hablaste divertido,  
fue, señor, lo que sentiste,  
pero despues que advertiste  
no mas de lo que has querido.

*Juan.* Un Relox diciendo està  
lo que ocultamente anda,  
y mientras mas se demanda,  
Marin, la verdad dirà;  
pero si oy yerra, tal vez,  
en la fabrica importuna,  
suele decir, que es la una,  
no siendo mas de las diez.  
La lengua es el instrumento,  
que nos està declarando  
lo que oculto fabricando  
và el humano entendimiento.  
Mientras el daño se hallàre,  
por cierto puedes tener,  
que ella te darà à entender  
lo que oculto le ordenàre.  
Pero si turbado està,  
por desorden que le aflige,  
mal quien à sì no se rige  
à la lengua regirà.  
El mio con tal partida  
tiene el desorden que vès,  
si ella te dixo al revès,  
fue señal de mal regida:  
y asì al Relox, y à la lengua,

no dè's crédito exterior,  
 si la fabrica interior  
 padecièrè alguna mengua. *Vanse.*

*Salen Beatriz, è Inès.*

*Inès.* Si ausente le lloras tanto,  
 què hicieras, señora, muerto?

*Beat.* Ay, Inès! tèn por muy cierto,  
 que fuera mayor mi llanto.

*Inès.* Pues què sientes? *Beat.* El vivir  
 para mayor sentimiento,  
 pues de lo mucho que siento,  
 pudiera yo no sentir.

*Inès.* A ser tu pena mortal,  
 no Horàras de essa suerte,  
 con ser, señora, la muerte  
 de la vida el mortal mal.

*Beat.* El llorar, como el reir,  
 es, Inès, un accidente  
 en nosotras permanente,  
 hasta llegar à morir.  
 Y aunque no siempre ha de obrar  
 en acto aquesta passion,  
 que basta tener accion  
 para reir, y llorar,  
 oy entre congojas tanto  
 mi llanto, Inès, permanece,  
 que inseparable parece  
 para mi lo actual del llanto.  
 Y es no llorar imposible,  
 porque el hado riguroso  
 hace llanto en mi forzoso,  
 que hace en los demàs posible.

*Inès.* El pensamiento divierte,  
 y el llanto divertiràs.

*Beat.* Tarde remedio le dàs  
 à mi desdichada suerte.  
 No has visto la negra tinta,  
 como à todas superior,  
 que su funesto color  
 no admite color distinta?  
 Porque aunque se tiña bien,  
 si alguien teñirla procura,  
 siempre lo negro le cura,  
 por colores que le den.  
 Pues tanto rigor ha sido  
 el de mis penas, que han puesto  
 de negro color funesto  
 todo el corazon teñido.

Finge qualquiera color  
 en qualquier divertimento,  
 y aplicado à mi tormento,  
 veràs que no es de valor.  
 Que como tan negro està  
 el corazon, que en mi vès,  
 por mas que le aplique, Inès,  
 siempre negro quedará.

*Inès.* Que te aflige? *Beat.* Vèr que el Conde  
 conmigo no me llevò,  
 donde el alma conociò,  
 que à un amor no le responde.

*Inès.* Antes en esto, señora,  
 consuelo puedes tener;  
 pues claro se echa de vèr,  
 que tus sospechas ignora.

*Beat.* En esto no hay que dudar,  
 fabelo, Inès, como yo,  
 por mas que disimulò,  
 no puedo disimular.  
 Al partir (ò cruel fatiga!)  
 dixo, Inès; mas si el tormento  
 con su memoria acrecienta,  
 què harè, quando te lo diga?

*Inès.* Què dixo? *Beat.* Con voz severa,  
 mas aunque lo diga todo,  
 si no viste, Inès, el modo,  
 diràs, que todo es quimera;  
 no hay que hablar en ello mas.  
 Què hacen las demàs criadas?

*Inès.* Todas estàn sossegadas.

*Beat.* Hacer lo mismo podràs:  
 entra, Inès, para acostarme,  
 que la cama, que es figura  
 de funesta sepultura,  
 podrá acaso consolarme. *Vanse.*

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Un cavallo, que al viento  
 le dà velòz aliento,  
 tan presto me ha traído,  
 que llegando dudè si havia partido:  
 atado queda à un roble,  
 de cuya casta noble  
 fiarè mi defensa,  
 si de defensa capaz fuere mi ofensa.  
 Un papel que importaba,  
 con la gente fingi se me olvidaba:  
 por la cerca eminente

subì velòz , baxè ligeramente;  
que si alas amor tiene,  
viento serà quando con zelos viene.  
El jardin , y la huerta  
divide aquesta puerta,  
por donde ( ha Cielo airado ! )  
la entrega de mi honor se ha concertado,  
porque en sangre teñido,  
en cenizas se remite convertido:  
ni aun cenizas huviera,  
si yo poder de aniquilar tuviera,  
que aun en polvo , y ceniza,  
esculpido un agravio se eterniza.

*Sale Inès.* Bien presto he despachado,  
mayor pienso que ha sido mi cuidado.

*Juan.* Lentos passos escucho.

*Inès.* Perderà la ocasion si tarda mucho.

*Juan.* La Esclava me parece. *Retirase.*

*Inès.* Buen suceso la noche nos ofrece.

*Llaman dentro , y va Inès à abrir.*

*Juan.* Con la seña avisaron.

*Inès.* A la puerta llamaron.

*Juan.* Abriendo està la puerta,  
oy mi dicha , y la suya se concierta.

*Inès.* Mucho el alma desmaya;  
mas què mortal para morir se ensaya,  
que en vitales defectos  
no padezca primero sus efectos.

*Sale el Rey.*

*Rey.* *Inès.* *Juan.* O vil Esclava !

*Inès.* Ya tu Alteza tardaba:  
quien viene acompañando  
tu persona ?

*Rey.* El Marquès queda esperando:  
obligame de suerte,  
que oy no me atrevo yo à satisfacerte.

*Juan.* Pues su amo se atreve,  
sin ser Rey , à pagar lo que la debe.

*Inès.* No hay interès , ni paga,  
como que yo à tu gusto satisfaga.

*Rey.* Què hace Beatriz hermosa ?

*Inès.* Prometote, señor, que està enfadada;  
porque todo es tristeza,  
quejarse de tu Alteza,  
lo que por ti ha perdido,  
daca mi honra , DACA mi marido:  
que esto solo bastàra,  
quando tu amor no me obligàra

à que me diessè aliento,  
tanto melindre à tanto atrevimiento.

*Juan.* Oy mortal refucito  
al passo que tù agravas tu delito.

*Rey.* Quando justo no fuera,  
por tan buen gusto libertad te diera.

*Juan.* Justamente la alaba,  
yo la sabrè tambien ahorrarse esclava.

*Inès.* Venga tràs mì tu Alteza.

*Rey.* No sè con què pagar tanta fineza.

*Juan.* Yo tendrè esse cuidado,  
no hay que hallarse en esso embarazado:  
sus passos voy siguiendo,  
pues los Cielos me està favoreciendo;  
mas que el tiempo lo cura,  
ella le dixo , y la porfia dura.

*Inès.* El ir sin luz perdona,  
indecente , señor , à tu persona,  
que la luz aborrece  
quien hacer algun daño se le ofrece,  
y para aqueste intento  
aun la dexè sin ella en su aposento.

*Rey.* Fue tu acuerdo extremado.

*Inès.* Al retrete hemos llegado.

*Rey.* Si llamarè ?

*Inès.* Que no responda quieres ?  
mal conoces , señor , à las mugeres.

*Juan.* Yo te pondrè de suerte,  
que aun tù misma no puedas conocerte.

*Rey.* El Cielo , *Inès* , te guarde.

*Inès.* El tiempo pierde , cobraràle tarde:  
entra , señor : mi pecho *Vase el Rey.*  
traidor ha sido , pero ya està hecho. *Vase.*

*Juan.* Llegò el trance mas fuertes;  
no hay tièpo de mi vida hasta la muerte;  
todo mortal me siento,  
mas cobre el alma aliento,  
y llegue el desengaño,  
que morir de una vez , es menor daño.

*Dent. Beat.* Traicion , socorro , Cielo,  
no fue en vano , enemiga , mi recelo;  
mas què fin esperaba,  
quien de una Esclava vil su honor fiaba?

*Salen Beatriz , y el Rey luchando.*

Es possible que aquesto haya llegado !  
ò el mas infeliz hado,  
que muger ha tenido !

*Rey.* Tanta desdicha ha sido

conocer que te adoro.

*Juan.* O dura obligacion!

*Rey.* Por tu decoro

quise aguardar à la ocasion segura:

todo el tiempo, dixiste, que lo cura,  
y harto tiempo ha passado:

*Beat.* Pues que no me ha curado,

en pie, señor, se està el inconveniente.

*Rey.* Luego no ha de curarte eternamente?

*Beat.* Què es curarme? primero:-

*Juan.* O valor de muger!

*Beat.* O golpe fiero!

*Rey.* Mira, que sola estàs.

*Beat.* Criados, ola.

*Rey.* Nadie ha de responderte.

*Beat.* Pues yo sola,

blason de mi nobleza,

si procura tu Alteza,

si atrevido no mira,

si contra mi conspira

los fines violentos

de lascivos intentos,

forzando mi alvedrío,

en vituperio mio,

yo sola, vive el Cielo:-

*Juan.* Bastas à dar consuelo.

*Rey.* Què haràs, Beatriz, con amenazas tãtas?

*Beat.* Echarème à tus plantas,

ya hasta aqui combatida,

ya postrada, y rendida,

no aguardo temerosa

el rayo de tu mano generosa,

porque es del rayo tanta la nobleza,

q̃ obra menos donde halla mas flaqueza:

rendida, señor, tienes

una pobre muger, que à rendir vienes.

Mayor laurèl ha sido,

q̃ el vencer, perdonar al que es vencido:

y entonces mayor gloria,

si alcanza de si mismo la victoria:

mi Rey, señor, mi esposo

te està sirviendo.

*Juan.* Oy en dote dichoso,

indigno te merece.

*Beat.* Inocente padece,

pagale su servicio

solamente en este beneficio;

de mi honor confia,

no la entereza mia,

diamante mas luciente,

que el primer luminar en el Oriente,

à tus violentos rayos,

pierda su luz en pàlidos desmayos.

El desamparo mio

de tu grandeza fio;

mis lagrimas atiende,

y si aquesto violencias no suspende,

si ardientes tus antojos

no los mitiga el agua de mis ojos;

si ofado tu apetito

no reprime el honor que solícito:

si obstinados intentos,

no ablandan sentimientos:

si en tan dura porfia,

no te obligò muger à cortesìa:

si aquesto todo juntò,

de ti mismo trassunto,

no te mueve inhumano,

à tu poder tirano

remito la inclemencia,

que entonces hallaràs mas resistencia:

entonces sola, entonces

los marmoles, y bronces,

en futuras edades,

daràn eternidades

al valor que sustento,

sin haver menester distinto aliento,

que si yo me acompaño,

què mal ha de venirme, ni què daño?

quien ha de persuadirme,

si no quiero rendirme?

y si à fuerza de brazos,

vive Dios, que pedazos

he de hacer al que homicida

se atreva, hasta quitarle:-

*Rey.* Què, la vida?

*Beat.* Reparando, que importa

mas que la mia, el alma se reporta,

que à importar igualmente:-

*Juan.* O corazon valiente!

*Rey.* Tambien tu impertinencia

ha acabado, Beatriz, con mi paciencia.

*Beat.* Al fin, estàs resuelto?

*Rey.* El pecho tengo en viva llama ebuelto.

*Beat.* Pues asì solícito

tomar venganza en mi de tu delito

con

con este duro acero.

*Quitale el puñal al Rey.*

*Rey.* Què es lo que haces ?

*Beat.* Suelta. *Juan.* O golpe fiero !

ò mortales desvelos !

*Beat.* Suelrame , acaba.

*Juan.* Ayudenme los Cielos.

*Sale Don Juan , coge à Beatriz en los brazos , y vase con ella cerrando por dentro.*

*Rey.* Muger , què has hecho ?

suspende tu despecho:

à dònde estàs ? ò caso lastimoso !

pudo mas rigoroso

el hadó castigarme ?

La vida ha de costarme,

si la perdiò la que mi alma adora.

Beatriz , mi bien , señora:

cerrò tràs sì la puerta,

y es cierto que no es muerta,

porque estando segura,

yo hiciera de su pecho sepultura

con el puñal sangriento,

que le privàra de vital aliento;

viçtoria de mi alcanza,

muriò de todo punto mi esperanza.

Viven los altos Cielos,

que aumentan mis desvelos,

el pecho que rebienta,

què mas ultrage , què mayor afrenta !

del alma los antojos,

en violentos despojos,

tomàran , homicida,

justa satisfaccion oy en mi vida.

Defenderte intentas

con cerrarme las puertas ?

vive Dios , que pedazos

las he de hacer , y he de gozar tus brazos.

*Sale Inès.*

*Inès.* Señor ? *Rey.* Es Inès ?

*Inès.* Yo soy.

*Rey.* Què hay de nuevo ?

*Inès.* Vengo muerta;

mi señor llama à la puerta.

*Rey.* Tu señor ? *Inès.* Temblando estoy.

*Rey.* Mira , Inès , que es imposible,

porque yo le vi partir.

*Inès.* No es ocasion de arguir,

si es posible , ò no es posible:

yo sè que tu amor no ignora,

no defengãos la dè,

que con mas quitud despues

gozaràs de mi señora:

vamonos presto , señor.

*Rey.* Quien menosprecia la ley

de obediencias à su Rey,

cerca està de ser traidor.

*Inès.* Mira que es tarde. *Rey.* Acredito

su sospecha , si me vè,

y no tan libre tendrè

venganzas que solicito:

vamos , Inès. *Inès.* Muerta voy;

no sè què el alma sospecha.

*Rey.* Puedes estàr satisfecha,

que harè , Inès , como quien soy.

*Vanse , y sale Don Juan con una llave.*

*Juan.* La llave maestra fue

llevarla divino acuerdo,

que si no , la vida pierdo,

ò à riesgo mi honor se vè:

pues sin ella , ni dexar

segura à Beatriz pudiera,

ni para que el Rey se fuera

salir de casa , y llamar.

Luces , ola , abriòme Inès,

todo lo halla sossegado,

pues sola Inès ha velado,

ella dormirà despues.

Dexè desmayado al sol

de Beatriz , con mortal velo,

porque la luz de otro Cielo

juzgo opuesta à su arrebol:

cuyos honestos desmayos

mayor amor producian,

pues quanto mas luz perdian,

mas me abrafaban sus rayos.

Con gusto mi alma lleve

lo que padeciò su pecho,

pues causò saber que ha hecho

cada uno lo que debe.

Aunque nunca merecia

tan divino defengão,

quien recelo tan estraño

en un serafin tenia.

*Sale Inès con luces.*

Ay mi bien , y dulce dueño !

D

èsta

èsta viene por la muerte,  
que quien vela de esta suerte,  
bien merece mortal sueño.

Mucho, Inès, te has detenido.

*Inès.* Luz ninguna havia quedado,  
y así, señor, me he tardado  
en haverlas encendido.

*Juan.* La primera, es cosa cierta,  
serà, que de ti recibas  
sufragios, pues luces vivas  
traes para alumbrarte muerta.

*Dale de puñaladas.*

*Inès.* Justa recompensa llevo  
de mis culpas: muerta soy. *Cae.*

*Juan.* Esto debiendote estoy,  
y así pago lo que debo.

*Inès.* Jelus! *Muere.*

*Juan.* Nadie me ha sentido;  
las dos puertas dexarè  
como estaban, y me irè  
sin darme por entendido,  
que ya visto lo que passa,  
no hay que temer infeliz,  
ni mas recelo en Beatriz,  
ni mas Esclava en mi casa. *Vase.*

*Sale Beatriz.*

*Beat.* A lastimosos acentos  
bolviò de un delmayo el alma,  
que era ya mucha la calma  
de no padecer tormentos.  
Con luz:- què miro? ay de mì!  
Inès, Inès muerta està:  
ò confusion! quièn serà  
quien me ha vengado de ti?  
Si Don Juan:- ò airado Cielo!  
pero no; tampoco el Rey,  
que en obedecer su ley  
puso aquesta su desvelo.  
Y si Don Juan se vengàra,  
quièn duda que à mi:- mas no,  
porquè à vèr lo que passò,  
mas mi lealtad adoràra.  
Pero èl callar, y affigida  
yo, en brazos de otro? es error,  
que quien no estima el honor,  
estima en poco la vida.  
Cobrad; corazon, aliento;  
pero què aliento, enemiga,

puede cobrar mi fatiga,  
si es justo merecimiento?  
porque es tal una traicion,  
que para mayor castigo,  
siempre es mayor enemigo  
quien recibe el galardón.  
Esto es hecho, es infalible,  
perdi el honor, perdi el sèr,  
ya es eterno el padecer,  
ya es el remedio imposible:  
ya es muerte sin esperanza,  
ya es vida, que agravio aumenta,  
ya es muerte con mas afrenta,  
ya es ofensa sin venganza;  
y ya sin saber si vivo,  
ò si ya mi muerte es cierta,  
sè que estando viva, ò muerta,  
ser afrentosa recibo.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Injusta resolucion  
mi acuerdo en irme tomaba,  
quando mi Beatriz quedaba  
en tan estraña afliccion:  
no entre confusas memorias  
algun daño se prevenga,  
que no es bien que pena tenga,  
quien sabe dar tantas glorias.

*Beat.* Don Juan, mi bien, mi señor,  
mi dueño, muy tarde vienes,  
y tan tarde que no tienes:-

*Juan.* Què, Beatriz?

*Beat.* Pienso, que honor.

*Juan.* Poca culpa te prevengo,  
pues lo confieffas. *Beat.* Bien sè,  
que yo no te le quitè;  
pero no sè si la tengo.

*Hace que se vâ, y detienela.*

*Juan.* Mi bien, mi dueño, amores,  
destierra los temores  
con que tu alma lucha;  
reportate, y escucha,  
que si fè no alcanzàra,  
no dudes que por Diosa te adoràra;  
porque tanta firmeza  
juzgàra celestial naturaleza.  
Bolvime del camino,  
y estava en el jardin quando el Rey vino:  
aquestos son los brazos,

que

que en amorosos lazos,  
 en tanto precipicio,  
 vida por beneficio  
 justa te consagraren,  
 quando honor tus virtudes aclamaren,  
 y aqueste impulso mio,  
 en esse cuerpo ya cadaver frio  
 convirtiò la justicia  
 de tu mucha inocencia su malicia;  
 de fuerte, que en mi casa  
 he sabido, y he visto lo que passa.

*Beat.* Luego por ti honor tengo,  
 quando mas infelice me prevengo.

*Juan.* La primera havrà sido,  
 que lo sepa, y lo ignore su marido.

*Beat.* Dexa que en essas plantas,  
 pues tantas glorias, ya por penas tantas,  
 me ofreces sin agravios,  
 estampe aquestos labios.

*Juan.* Alza, muger constante,  
 corona de diamante  
 de aquesta indigna frente,  
 laurèl ciña la tuya eternamente.

*Sale Marin.* Señora, señor, el Rey,  
 con el Marquès, con la guarda,  
 en un cavallo ha llegado,  
 y ya entra por la sala  
 à pie, que se le dexò  
 tascando el freno de plata  
 en el zaguan. *Beat.* Ay de mi!  
 nuevas desdichas me aguardan.

*Salen el Rey, el Marquès, y acompaña-  
 miento.*

*Rey.* Si no es bolviendo à su centro,  
 no hallan alivio mis ansias,  
 que un vassallo inobediente  
 bien merece, que à sus plantas  
 un Rey ponga su cabeza:  
 esta deidad me acobarda.  
 Ay Beatriz! *Juan.* Señor.

*Beat.* Señor.

*Rey.* Quando èl me incita à venganzas,  
 ella suspende mis iras: *ap.*  
 ya he perdido la esperanza,  
 què he de hacer? Llevadle preso  
 à una torre. *Beat.* Por què causa?  
 Es delito hallar, señor,  
 con su esposa, y en su casa

à Don Juan? *Juan.* Beatriz, escucha,  
 que de un Rey el gusto basta:  
 à tus pies, señor, me tienes.

*Rey.* Yo confieso la ignorancia  
 del que à un traidor, como vos,  
 el castigo se dilata:  
 vaya à una torre.

*Juan.* Primero  
 me has de escuchar dos palabras  
 en secreto. *Rey.* Alzad, decid.

*Juan.* Si un Cavallero escuchàra  
 à otro, que superior  
 era, incapaz de venganzas,  
 que ciego à su muger propia  
 el alma le consagraba,  
 y por no corresponder  
 con el favor de una Esclava,  
 ayudado en su aposento,  
 ya de fuerza, ò ya de gracia,  
 havia de mitigar  
 de amor la insensible llama,  
 fuera muy grave delito  
 quando ausencia le ordenaba,  
 sabiendo que era la ausencia  
 solamente por gozarla,  
 partir, señor, y bolver  
 para vèr lo que passaba?

*Rey.* Y quando aqueffo escuchò?

*Juan.* Quando entre sombras opacas  
 de la noche, al pie de un risco,  
 à voces, señor, llamaba,  
 à quien para la conquista  
 le guardaba las espaldas,  
 que tambien se las guardò  
 el mismo à quien agraviaba.

*Rey.* Por què callò si lo supo?

*Juan.* Porque escuchò, que esperanza  
 tenia de su muger:  
 y para vèr si su infamia  
 era cierta en la ocasion,  
 solo quiso averiguarla;  
 viò que ella estaba inocente,  
 libre èl por ley, y à la Esclava  
 con este acero la diò  
 muerte por ultima paga:

*Dale el puñal, que Beatriz quitò al Rey.*  
 toma, señor, que por èl  
 conoceràs quien le agravia,

y si tù le reprehendes,  
juzgaràs mejor su causa.

*Rey.* Alzad: què vil es la culpa,  
pues hasta un Rey acorbarda!

*Beat.* Humilde à tus pies rendida,  
muger à tus pies postrada,  
y muger tan desgraciada  
de tanto mal combatida;  
pues yo la culpada fui,  
rebelde siempre, señor,  
à tu gusto, tu rigor  
se ha de executar en mì;  
y libre al Conde has de dar,  
pues sabes cuya es la culpa.

*Rey.* Es tal, Beatriz, tu disculpa,  
que no hallo que perdonar;  
pero porque à su valor  
se vea que satisfago,  
dandole el perdon, le hago  
Cavallerizo mayor:  
no embidie vuestra persona,  
Don Juan, el mayor poder,

que quien tiene tal poder,  
tiene la mayor corona.

*Beat.* Eternas edades vivas.

*Juan.* Dadme, gran señor, los pies.

*Rey.* Esto conviene, Marquès.

*Marq.* El sacro laurèl recibas  
en toda estraña Nacion.

*Marin.* Y à mì què es lo que me dòn?

*Beat.* Yo harè, Marin, con Don Juan,  
que cumpla su obligacion.

*Juan.* Pues ya, Senado, se mueve  
à heroica piedad tu pecho,  
Beatriz, y Don Juan han hecho,  
cada uno lo que debe.

Cumplìò con su obligacion  
Beatriz, y yo con la mia,  
y solo falta este dia  
alcanzar todos perdon.

Esta la Comedia es,  
y el premio serà mayor,  
que el Poeta, y el Autor  
estemos à vuestros pies.

## F I N.

CON LICENCIA: EN VALENCIA, en la Imprenta de la  
Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva,  
junto al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde  
se hallarà esta, y otras de diferentes

Titulos. Año 1765.